

FULP. Inserción laboral en el extranjero



Laura Perera es licenciada en Ingeniería de Telecomunicaciones y actualmente integra el equipo de Integración de Software de una de las filiales del grupo Fiat-Chrysler en Alemania. "Cuando estaba terminando la carrera, un profesor nos dijo que saldríamos al mercado laboral en uno de los peores momentos. Esto hizo que me plantease mi futuro. Y aunque tenía ilusión por trabajar en el extranjero, nunca pensé que sería para mi primer empleo. Conocía el idioma porque realicé mi proyecto de fin de carrera un año antes en Alemania. Pienso que mi formación universitaria ha sido la adecuada, porque tengo la suerte de poder trabajar y poner en práctica los conocimientos adquiridos, aunque no sea en mi país."

Los perfiles que se buscan son recién titulados en educación superior, tanto universitarios como de FP

El objetivo es facilitar la integración social y laboral temporal en ese país, sin perder de vista la conexión con nuestra tierra

Cuando Alemania se convierte en una alternativa laboral

"Si tu profesor te dice que cuando termines la carrera las opciones de conseguir empleo en tu país son prácticamente inexistentes, como mínimo, te planteas intentarlo fuera"

La movilidad laboral sigue siendo un asunto pendiente entre los españoles. Decidir trabajar en el extranjero es siempre una cuestión difícil. La Fundación Universitaria de Las Palmas (FULP) junto con el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, cofinancia el Servicio de información, orientación y asesoramiento para jóvenes en empleo y emprendimiento en la región de Baden-Württemberg al sur de Alemania. Gema, Pablo, Laura y Mateo son algunos de estos jóvenes que están ahora mismo en el país germano insertándose laboralmente lejos de casa.

Gema Valera es graduada en Ingeniería Técnica Industrial. Tras cinco años trabajando en España vio cómo su empresa redujo la plantilla y tuvo que empezar de nuevo. Tocó muchas puertas, pero cuando apareció alguna oportunidad "las condiciones eran las peores. De tener un contrato indefinido pasé a contratos por acumulación de tareas que apenas duraban dos o tres meses, trabajando más horas y por menos dinero. Alemania siempre estuvo en mi cabeza por la potente industria de ese país. Y aunque el idioma sigue siendo una lucha diaria, aquí sigo."

Lo mismo le ocurre a Pablo Huaca, que a pesar de no hablar la lengua eligió Alemania por ser un destino muy interesante para su profesión como ingeniero mecánico. "Además -apunta- vine con trabajo y el proyecto me parecía un reto. Anteriormente ya había ejercido en Brasil y Corea, además



de en España, y a nivel personal, quería acumular más experiencia fuera de mi país. Llevo dos años aquí y me dedico a proyectos de ingeniería logística."

Precisamente para asesorar a jóvenes como ellos, la Fundación desarrolla este programa que facilita la integración de graduados universitarios españoles de hasta 35 años. Según Eduardo Manrique de Lara, director de la Fundación "no es sencillo comenzar a trabajar en el extranjero. Hay mul-

titud de cuestiones de las que ocuparse en las primeras semanas. Les ofrecemos información, orientación profesional, acompañamiento y asesoramiento en empleo y emprendimiento. Facilitamos además un canal permanente de comunicación y consulta para promover la integración. Porque nuestro último objetivo es facilitar la integración social y laboral temporal en ese país, para sacar mayor partido de esta experiencia laboral, sin que se pierda de

vista la conexión con nuestra tierra y su retorno en el futuro."

Adolfo Romaní, director de operaciones de la Fundación asegura que "no es cierto que los puestos disponibles para los españoles en Alemania sean de bajo perfil. Los proyectos donde estamos participando ahora mismo requieren recién titulados en educación superior, tanto universitarios como de formación profesional."

Mateo Ventín, otro de los beneficiarios del programa, admite que "la única razón por la que me fui de España fue que no veía ningún futuro laboral. Elegí Alemania porque es un país muy potente económicamente y con un mercado laboral bien posicionado. Además, no está tan lejos de casa como Estados Unidos, Canadá o Australia, países que también barajaba antes de decidirme. En cuanto al idioma, no sabía ni una palabra de alemán, pero antes de coger las maletas estuve algún tiempo estudiando la lengua y ahorrando dinero para sobrevivir en Alemania al menos seis meses mientras buscaba trabajo. Estudié administración y dirección de empresas y realicé un máster en finanzas. En España no he tenido nunca un trabajo fijo, saltaba de beca en beca sin ninguna posibilidad de ser contratado. Ahora mismo sigo buscando empleo, y considero que una de mis grandes dificultades es mi escasa y fragmentada experiencia laboral, algo que no encaja bien con la cultura alemana."

Esta es la segunda edición del programa.

En la primera, desarrollada durante el pasado año, se atendió a un grupo de 36 jóvenes. Este año son 22 beneficiarios. La

Fundación cuenta con un socio en el país de acogida y además, realiza un seguimiento in situ acompañado de talleres y encuentros que buscan relacionar a los miembros del programa y a contactar con empresas alemanas. El proyecto finalizará en septiembre, y las personas interesadas pueden acudir al enlace <http://jovenesenalemania.fulp.es/>

Imagen del último encuentro entre técnicos de la Fundación y los beneficiarios del proyecto en Baden-Württemberg, sur de Alemania.